

Evgeny Morozov

La locura del solucionismo tecnológico.

Clave Intelectual, Katz, 2012, 441 pp

(To save everything, click here)¹

“La ciencia descubre; la industria aplica; el hombre se adapta”

Exposición Universal Chicago 1933

“A veces, si es imperfecto, es suficiente; otras veces, si es imperfecto, es mucho mejor.”

Evgeny Morozov p. 17

El libro se alimenta de una marco de comprensión que no es ni explícito ni, en mi opinión, suficientemente sistemático, y que fundamenta el análisis de la casuística, en muchos casos enormemente alarmante, que aborda. Lo que haremos es:

1º, exponer el marco de comprensión que, en mi opinión, subyace a la propuesta de Morozov;

2º, exponer someramente sus análisis de las principales tendencias que a su juicio presiden la red.

1. MARCO DE COMPRENSIÓN

Soporte / trasfondo ideológico /metodología de análisis

se apela a una simplificación abusiva tanto de

a) la realidad sociohistórica:

- a. **ahistoricismo** que exagera la novedad cualitativa y cuantitativa de las nuevas tecnologías frente a sus claros precedentes históricos² +

¹ Trataremos de sistematizar la exposición, sin atenernos al orden del libro.

² “El pensamiento ahistórico en los debates sobre internet es demasiado ubicuo y persistente y por ello no se lo puede tildar de simple ignorancia o pereza. Es decir, no es por pereza que nuestros teóricos de internet no consultan los libros de historia; es la historia misma la que se considera inaplicable por creer que internet representa una clara ruptura con el pasado, un nivel de civilización elevado que antes era imposible alcanzar. Pero a su vez, ese “discurso de la ruptura” tiene también una historia. Por ejemplo la historiadora de la universidad de Michigan Gabrielle Hecht ha encontrado temas y matices similares a estos en los debates de los años cincuenta respecto del desarrollo de las armas nucleares y la energía eléctrica nuclear...” (64) Cita el libro de 1852 “La revolución silenciosa, o los futuros efectos del vapor y la electricidad en la condición humana” que expone la promesa de una humanidad armonizada en la red de filamentos eléctricos” (65 y ss.)

Yo/// La pregunta aquí es si Morozov no cae en el vicio que denuncia: el esencialismo. Tratar los discursos históricos sobre la novedad al margen de aquello que los provoca –por ejemplo, la posibilidad de un holocausto nuclear-, ¿no es tratar toda novedad del mismo modo, esto es, de un modo “esencialista”? Volviendo al ejemplo, puede muy bien defenderse que la aparición de un armamento que puede acabar muchas veces con la vida sobre el planeta en una hecatombe de consecuencias ni siquiera imaginables –que excede todo cálculo de previsibles consecuencias-, es una absoluta novedad en la historia del hombre, y plantea situaciones que nunca antes se había dado. Así, el holocausto nuclear se carga la guerra ceñida a un marco instrumental de costo-beneficio, y la coloca en una posición de todo/nada que afecta a todos los contendientes. Se acabó, por tanto, las motivaciones de orden estratégico, y la disyunción se limita a locura y horror, o mantenimiento del estatu quo. Nueva lógica, por cierto, que se ciñe solo a la confrontación entre superpotencias, y no a aquella entre protagonistas nuclearizados y no-nuclearizados, en donde el armamento se convierte en un inmenso poder de coacción interesada. Sobre la novedad, valgan las reflexiones de Inneraty y secuaces sobre la globalización –asunto este extrañamente ausente de nuestro libro-. (Es sorprendente

- b. **unidireccionalidad causal** –qué efectos tiene la tecnología y no de qué es causa la tecnología- +
 - c. **esencialismo**³, esto es, las características de internet son [privado-inventivo-horizontal-democrático], (que se oponen a las injerencias externas que tratan de controlarlo desde lo [público-repetitivo-vertical-<no-democrático>]), y denunciadas como absolutas = {independientes de su uso y contenidos + independientes de la red de compromisos económicos, políticos, culturales y sociales en que se enmarca y que la recorren en toda su extensión → absolutización (que, por supuesto, es la antesala de la sacralización idolátrica de la red)⁴};
- b) la realidad humana: motivacionalmente, sujetos sometidos inexorablemente al egocentrismo metodológico de la autosatisfacción del deseo “pueril” (yo = narcisismo metodológico)⁵ + comunicativamente, comunicación como mero intercambio de información....
- c) En política, los apóstoles de internet se mueven en: a) la dicotomía expuesta [(privado-inventivo-horizontal-democrático) →← (público-repetitivo-vertical-<no-democrático>)], que solo puede fundamentarse en una comprensión esencialista de internet; b) la abolición de la política de la mano del tecnoescapismo.
- todo lo cual mantiene vivo el viejo paradigma ilustrado, pero esta vez de la mano, no de la regeneración moral de los ciudadanos, sino de la tecno-cracia⁶: [+ ciencia → + tecnología (en una correlación y desarrollo inevitables) → + felicidad],
- ... y se concreta en las vigencias...

Economía liberal-Historiografía afín	Psicología cognitiva	Neurociencias
<p>Teoría del preferidor racional⁷.</p> <p>Se interpreta la acción como el resultado de incentivos concretos que generan procesos de convergencia y sincronización, despreciando factores ideológicos o de nuevas actitudes⁸. Por supuesto, su base es Skinneriana.</p> <p>En economía, el presupuesto es incrementar los recursos, sin tomas</p>	<p>Teoría de la comunicación interpersonal como mero intercambio de información (emisor → información-mensaje → receptor)</p>	<p>Modelo cibernético de comunicación e inteligencia humanas</p>

como las viejas discusiones son las más modernas: la disputa sobre el “esencialismo” recorre la historia de la filosofía, como mínimo desde Sócrates, a cuenta del problema de la relación entre la universalidad y la individualidad.)

³ Ver 40-43 (creemos que internet tiene características esenciales y se ha instalado en nosotros con carácter irreversible: “es la tecnología definitiva y la red definitiva.” (43); en 44: “internet posee una naturaleza inherente, una lógica y una teología (...) impulsada por leyes y reglas tan firmes como la naturaleza.”;


⁴ Yo/// Si bien dice Morozov: “el fenómeno se ha convertido en una especie de religión.” (83)

⁵ Yo/// El deseo pueril es el deseo de estar siempre, aquí y ahora, contento. El deseo pueril se opondría al deseo “maduro”, entendiéndose por tal aquel que es capaz de renunciar al “contento” en aras de motivaciones no narcisistas, ya sean los trascendentales clásicos -verdad, bien, belleza-, ya sea la afirmación de la alteridad. Esto sería fundamental para repensar el deseo mimético en la versión de Girard, que en mi opinión no hace justicia a las alternativas no miméticas que la cultura occidental propone –y que no serían necesariamente cristianas-.

⁶ yo

⁷ Ver 60 y ss.

⁸ Por ejemplo, “la explicación de Susanne Lohman sobre las protestas de 1989 en la Alemania Oriental” (60 y s.)

en consideración otras variables relevantes (109). ⁹		
		
Solucionismo	Internet-centrismo¹⁰	Epocalismo
<p>“... reformula todas las situaciones sociales complejas como problemas con definición clara y soluciones definitivas y computables, o como profesos transparentes y obvios a primera vista que pueden optimizarse sin mayor esfuerzo” (24)</p> <p>Su versión hiperbólica sería el Tecnoescapismo¹¹ /</p> <p>Tecnogospel: La tecnología ofrecerá todo a todos todo el tiempo (yo)... “reemplazará a la política porque eludirá lo relativo a la distribución, y lo reemplazará por cuestiones de producción y aplicación” (155) Como ningún interés se verá afectado, la política queda abolida. También la muerte, pues trasladaremos nuestro programa al soporte digital (Peter Diamandis, Singularity University)¹²</p>	<p>Convicción de que que atravesamos una época única y revolucionaria, en la que ha dejado de tener validez las verdades anteriores, todo atraviesa cambios profundos, y la necesidad de “solucionar cosas” está a la orden del día” (34). Internet proporciona argumentos y recursos contra la ineficacia, la ambigüedad y el desorden, amén de proporcionar las suposiciones fundamentales sobre cómo funciona el mundo y cómo debe expresarse, y el marco de referencia para reformular los viejos problemas –como, por ejemplo, la política-.</p> <p>“... describen a sus críticos como pesimistas, conservadores y cascarrabias.” (76)¹³ E inútiles, pues el desarrollo tecnológico es</p>	<p>“... creamos estar viviendo una época excepcional” (54);</p> <p>“Este es el pensamiento epocalista por excelencia: suponer que lo nuevo es mejor porque... bueno, porque es nuevo, mientras que lo viejo se descarta porque es demasiado fácil acceder a lo nuevo.” (127)</p>

⁹ Internet promueve una restricción discursiva del mismo modo que lo hace la nueva economía –a partir de 1970- tal y como denuncia Tony Judt: “No se preguntan si una medida es buena o mala, solo les interesa si mejora la productividad o no.” (109)

¹⁰ Morozov propone un paralelismo entre (ciencia - positivismo ideológico (cientifismo en su nomenclatura)) = (internet – internetcentrismo): su epistemología rechaza los puntos discrepantes, y toda la historia reciente se ocupa de contarnos cómo el gran espíritu de internet se manifiesta ante nosotros.” (34) Este paralelismo subraya la vinculación expuesta del internetcentrismo con el proyecto ilustrado en su versión científico-tecnocrática.

¹¹ Los tecnoescapistas tienen versión light: los tecnoracionalistas, “quienes piensan que la tecnología e “internet” pueden reducir lo que la política tiene de política e impulsar su dimensión tecnocrática”. Ambos son sumamente peligrosos. (152)

¹² En su obra “Abundancia”. Lejos de ser síntoma frenopático, el libro y la universidad mencionada dan pingües beneficios a sus mentores –que le tienen fe verdadera-.

¹³ “Las preocupaciones y ansiedades sobre distintas tecnologías se reformulan como temores y fobias reactivas, como pánicos morales no pertinentes que desaparecerán con rapidez una vez que los usuarios desarrollen las estrategias de adaptación adecuadas y actualicen sus reglas.” (248)

Críticas / resistencias

1º, huir del discurso tecnofóbico que, en opinión de Morozov, cae en el mismo error que el esencialismo que critica: considerar que el medio determina tanto el uso como la ideología.¹⁵ Por supuesto, otra tecnología es posible –como la inspirada en las propuestas de tecnología del “diseño adversario” de Carl di Salvo (362 y ss), en donde se dan fricciones de uso entre el dispositivo-su utilidad privada-sus repercusiones globales -.

2º, afirmar la imposibilidad de juzgar internet sin considerar los diversos usos e ideologías que lo colonizan;

3º, recuperar la complejidad:

- Sincrónica:
 - enmarcando el dispositivo en la red económico-social-cultural en que se inscribe, tanto como causa, como efecto +
 - reconocer que lo que se consideran limitaciones/maldades de nuestra naturaleza son ingredientes constitutivos de nuestra condición, sometidos también a la ambivalencia consagrada en el principio de complementariedad¹⁶; +
 - recuperar la complejidad de la comunicación humana –sometida a todas las limitaciones de incapacidad, ambigüedad, falsedad... - , y de las motivaciones que nos mueven –que no solo deciden la interacción social, sino lo que queremos ser, esto es, comprometen una concepción de calidad de hombre)¹⁷
- Diacrónica: enmarcando el dispositivo en la historia de innovaciones tecnológicas de las que forma, quiéralo o no, parte¹⁸;

¹⁴ Morozov recoge la tesis básica de Ayn Rand, defensora de la creación tecnológica sin restricción: “Una tecnología “restringida” es el equivalente de una mente censurada.” (245)

¹⁵ Yo// Hay aquí una crítica explícita, no suficientemente desarrollada, contra la tesis de Mc Luhan -“el medio es el mensaje”- que excluye la posibilidad de una hermenéutica consistente del medio más allá de la diversidad de usos y de ideologías que internet concita.

No suscribo la distinción herramienta/uso/sentido porque, en mi opinión, la herramienta encarna una intencionalidad que la “orla” otorgándole, cuando menos proponiendo, un sentido determinado –que no podría ser tergiversado sin esfuerzo-. Sin duda podemos usar el puñal como cuchillo de postre, pero no podemos hacerlo sin “violentarlo”. De hecho, no lo usamos del mismo modo, pues nos tomamos precauciones que jamás tendríamos con un cuchillo de postre: lo que hacemos en realidad es usar un puñal *como* cuchillo de postre, (de paso, los niños son los genios de la distinción uso-sentido-realidad, en la línea de Zubiri). El tándem de valoración de los utensilios es intencionalidad y características, pues al crear el utensilio el hombre piensa las segundas desde las primeras. Así, al margen de que internet se use como se use, y tenga los contenidos que tenga, se inscribe en el marco ideológico que hace del desarrollo tecnológico una de las más fácilmente medibles variables del desarrollo humano o, lo que para muchos es lo mismo, de modernidad... -como bien pudiera serlo el eclipse de la religión-. Tanto es así que mi teléfono móvil sin internet resulta un sorprendente anacronismo y me convierte ipso facto en un tipo singular –extravagante-. (Del latín, extra –por fuera-, vagante –de vagar sin rumbo fijo, esto es, sin orden y, por tanto, de modo vago en tanto que desdibujado, y no en tanto que ocioso, perezoso, que procede de vacuus-. Mi amigo Luis Carnicero, que usa un artilugio como el mío, dice que gracias a su móvil obsoleto ha descubierto cuan incomunicado se puede estar con un teléfono).

¹⁶ “Una investigación más profunda sobre la naturaleza misma de esos problemas revelaría que la ineficacia, la ambigüedad y la opacidad –sea en la política o en la vida cotidiana- contra las que protestan los ahora poderosos geeks y los solucionistas no son problemáticas en ningún sentido.” (24)

¹⁷ La reducción cibernética de la transmisión de información a “emisor→medio/mensaje→receptor” se olvida de las limitaciones apuntadas, y en opinión del experto en derecho Mark Fenster impide ver a los apóstoles de la transparencia: la burocracia en expansión del gobierno moderno; la naturaleza resbaladiza de la información; las capacidades elusivas y preventivas del público. En definitiva, “El proceso de comunicación impecable y perfecto que la cibernética da por sentado sencillamente no existe.” (110)

¹⁸ Los criterios para establecer una revolución tecnológica son: a) es menester cotejar con el pasado; b) ha de dominar todo el panorama contemporáneo. “Teniendo en cuenta esas condiciones, muy pocas declaraciones contemporáneas

La recuperación de la complejidad, tarea esencialmente filosófica—lo que incorpora al autor a la defensa de la disciplina¹⁹ - mostrará la inevitable ambigüedad del dispositivo²⁰, sometido a pros y contras y lo que no expone pros y contras, es mera —y falsa- propaganda²¹-.

Todo lo cual se resume en... “la tarea más importante que tienen los intelectuales hoy en día es secularizar el debate tecnológico y lograr que quede limpio de la influencia del internet-centrismo.” (392)

acerca del impacto revolucionario de internet pasarían la prueba de un análisis exhaustivo.” (64-65) Marshall Poe, por ejemplo describe internet como oficina de correos + puesto de periódicos + centro comercial -vídeos, libros para adultos, discos...-, + sala de juegos... (Ergo, la novedad está sujeta también a controversia.)

“Cuando nos hayamos dado cuenta de que durante los últimos cien años casi todas las generaciones han creído estar al borde de la revolución tecnológica —ya sea la era del telégrafo, la de la radio, la del plástico, la nuclear o la de la televisión-, ojalá sea más difícil mantener el mito de que nuestra propia época es única y excepcional. Quizá incluso eso logre que los solucionistas no puedan recurrir a la retórica revolucionaria para justificar sus planes radicales ante el público.” (391)

¹⁹ “El triunfo de la psicología sobre la filosofía no se limita al diseño industrial; los diseñadores de políticas y los ingenieros sociales también ha sucumbido a esta tendencia; todo en nombre de la ciencia, dado que suponen que la psicología y la neurociencia son más científicas que la filosofía por el solo hecho de que en aquellas se hacen experimentos y análisis. Sin embargo, el que las cuestiones morales no se presten con tanta facilidad a la medición no significa que debamos descartarlas y reformularlas en términos neurocientíficos y psicológicos. En ninguna esfera se evidencia mejor esta tendencia que en los debates sobre la fuerza de voluntad; en ellos las decisiones otrora complejas y dolorosas sobre lo correcto y lo incorrecto se transforman en asuntos de voluntad fuerte o voluntad débil, que podemos solucionar gestionando con cuidado nuestras reservas de fuerza de voluntad, al igual que lo hacemos con la cuenta del banco.” (371-372)

“... la filosofía, con su preocupación por la virtud y la buena vida, ha sido prácticamente derrotada por la psicología, la neurociencia, la economía (de la elección racional) y sus varias combinaciones, como la economía conductual. Por lo tanto, en lugar de investigar y examinar las motivaciones de nuestros actos, intentando separar los buenos de los malos, los formuladores de políticas se obsesionan por darnos los incentivos adecuados o eliminar por completo la posibilidad de hacer algo incorrecto. Más vale prevenir que curar, como dice el refrán.

Claro, ni siquiera en filosofía está de moda hablar sobre virtud y buena vida; a quienes lo hacen se los trata como conservadores recalcitrantes. Hay escasas excepciones como Michael Sandel y Martha Nussbaum, pero no hacen más que confirmar la regla: la ideología liberal políticamente correcta que domina los debates públicos y académicos sostiene que solo el individuo debe decidir sobre cuestiones de la buena vida. En consecuencia, nuestros filósofos han producido varias teorías sobre la mejor manera de distribuir bienes, pero tienen poco que decir sobre cómo valorarlos. Aun así, lo que Michael Sandel ha escrito sobre los mercados se aplica de lleno a la tecnología: “Nuestra reticencia a incluir en el debate político concepciones divergentes sobre la buena vida no solo ha empobrecido el discurso público, también nos ha dejado mal preparados para enfrentar el creciente papel y alcance de los mercados en nuestra vida. (376-377)

²⁰ Cita a Albert Hirschman para quien la reacción conservadora frente al solucionismo se apoya en tres críticas que hemos de tener siempre presentes a la hora de valorar un gadget o una utilización en/de la red: a) perversidad, la intervención propuesta empeora el problema en cuestión, b) futilidad, la intervención no produce ningún resultado; c) riesgo, la intervención amenaza algún logro previo... “... Creo que no todo lo que puede arreglarse debería arreglarse, incluso a pesar de que las últimas tecnologías posibilitan que las soluciones sean más simples, más económicas y más difíciles de resistir. A veces, si es imperfecto, es suficiente; otras veces, si es imperfecto, es mucho mejor.” (17)

²¹ “De la escuela y sus delirios”. En prensa. “Un grupo de investigadores escandinavos revisó todos los artículos académicos sobre innovación publicados a partir de la década de 1960 y descubrió que de todos los estudios examinados —miles-, solo veintiséis mencionaban las consecuencias negativas o no deseadas de la innovación.” (194) O sea, uno de cada mil.

2. CASUÍSTICA

1. Fomentar la transparencia...

1. Sobre un caso de promoción de documentales en base al respaldo de su proyecto en las redes sociales. Argumento: Los memes nacen libres –apertura, público, colaborativo-, y en este sentido parecen situarse al margen de cualquier control vertical. Así podemos proponer medidas de promoción cultural –por ejemplo, documentales- en función de los respaldos en la red... pero:

“la viralidad rara vez surge de modo espontáneo y se sostiene a sí misma” (46); los memes están sujetos a la manipulación en la economía de la red; se propone lo que respalda las vigencias vigentes: Jonah Peretti, maestro de memes, “... es difícil crear memes sobre contenidos que entristecen a la gente” (185), se ofrece a los bloggers información intencionalmente sesgada; hay empresas dedicadas “full time” a viralizar lo que les interesa... Como dice el experto Ryan Holiday, en “Créanme, estoy mintiendo”, “No creo que alguien pudiera haber diseñado un sistema más fácil de manipular aunque hubiera querido.” (182) Y es los memes no nacen, se hacen (182)... de ahí que “las verdaderas redes generadoras de conocimiento están en otra parte, reúnen a académicos, universitarios, conferencias, libros, normas y prácticas, los fenómenos que estudian y las herramientas y laboratorios que les permiten hacerlo.” (58)

2. Sobre un caso de rastreo de donaciones para avergonzar a... perjudicando el profesor de derecho constitucional que quería ofrecer una imagen de imparcialidad a sus estudiantes; “Ningún filósofo serio se atrevería a proclamar la transparencia o la apertura son bienes incuestionables o valores absolutos a los que deberían aspirar las sociedades humanas.” (91) La información –según el filósofo francés Bruno Latour- en internet está sujeta a dos peligrosísimos efectos colaterales: rebote, la información recopilada se emplea con otro fin en otro sitio; iluminación/oscurecimiento: lo expuesto oculta información relevante –pone el ejemplo de la asistencia a las cámaras de diputados: la ausencia puede estar justificada por razones que, lejos de cuestionar el compromiso, lo subrayarían.²² En definitiva, la información en la red puede producir “quemaduras digitales” en brillante metáfora del autor (86)

3, Más casos problemáticos: ser testigo o jurado en un caso “delicado”; mejorar las estadísticas anteponiendo los ítems que garantizan presencia en la red, frente a aquellos otros que son más eficaces en la resolución de los problemas –cita a The Wire con dos ejemplos memorables: perseguir a los delincuentes de poca monta para mejorar las estadísticas... mejorar las notas aunque no se mejoren los conocimientos-.

4, David Heald, la transparencia incorrecta puede “redundar en populismo, obstaculizar la deliberación y aumentar la discriminación” (102) De hecho, los estudios sociológicos parecen mostrar que ciertas deliberaciones, antes a puerta cerrada, y ahora “públicas”, pierden capacidad para plantear posiciones disidentes con las vigencias, disminuyendo su calidad intelectual. Para la filósofa Onora O’neil, el afán de transparencia → crecimiento de la información irrelevante → + confusión → pérdida de confianza, de tal modo que conseguimos lo contrario de lo que pretendíamos. (104) No podemos sustraernos a los complejos debates –circunstanciados- sobre la transparencia.

5, por supuesto, Google no tiene ningún interés en ofrecer un código abierto, pues toda compañía responde a las estrategias empresariales que le dan sentido, y cuya finalidad fundamental no es sino ganar dinero.

2. Reformar el sistema político

Se trataría de evitar la partitocracia, de la mano del activismo participativo horizontal perpetuo, pero...

Esto supone tratar la política como mercado comercial, dejando de lado toda construcción de voluntad cívica, de ciudadanía responsable. Nancy Roseblum, es fácil criticar a los partidos: son desalentadores

²² Yo/// este es un caso más de epocalismo: desde siempre se sabe que la información tiene efectos colaterales indeseados, de ahí todas las llamadas de la sabiduría popular y filosófica a administrar las palabras con la debida prudencia. Solo es del oro la palabra no dicha.

para los votantes; son presa fácil para los grupos de presión/donantes; son lentos para responder a los retos públicos y excesivamente disciplinados –encajan mal la discrepancia pero garantizan la pluralidad, regulan la rivalidad y median en la producción social de la razón pública. Se trata, además, de aceptar que la política es imperfecta, y se nutre de las concesiones que los políticos deben hacer en nuestro nombre. “... los ciudadanos necesitan cierto grado de humildad y deben estar dispuestos a hacer concesiones, aunque más no sea por solidaridad hacia otros.” (141) Y política no es mercado –en donde el cliente tiene siempre la razón²³-, y Catherine Needham advierte que el consumismo puede fomentar un ciudadano “privatizado y resentido cuyas expectativas de gobierno nunca podrán cumplirse, y que es incapaz de desarrollar la preocupación por el bien común que deba ser la base de la participación democrática y el apoyo a los servicios públicos.” (141) (en Citizen Consumers, 2003) En la política democrática también tiene su lugar la hipocresía, pues los acuerdos exigen “cierta cantidad de disimulo por parte de todos los interlocutores.” Judith Shklar, (145)

Y aquí, todos los excesos delirantes del tecnoescapismo citado.

Las esperanzas tecnocráticas ya fueron censuradas definitivamente por Winston Churchill, que en carta a Wells alertó: “nada sería más fatal para los gobiernos de los Estados, que caer en las manos de expertos. El conocimiento experto es conocimiento limitado, y la ignorancia ilimitada del hombre común que sabe dónde duele es una guía más segura que cualquier dirección rigurosa de un personaje especializado.” (159) Añade Morozov, “¿Sería demasiado pedir que nuestros geeks sepan algo de historia?” (154) Bernard Crick nos recuerda que en política la libertad de las partes se traduce en conflictos inevitables entre las partes, y suprimir estos no puede ser costa de suprimir aquella, como pretenden aquellos tecnócratas convencidos de que hay que reducir a quienes no se atienen a sus diagnósticos ni soluciones. De nuevo, advierte Morozov: “... nunca ha sido tan barato actuar según la propia estupidez. Es necesario cultivar el pensamiento político, al igual que la moralidad política.” (163)

3. Mejorar la eficacia del sector cultural... Los peligros de la mediación algorítmica.

La mediación, que se presenta de nuevo como abierta, democrática... en fin. Pero...

Los algoritmos de Google (166 y ss) responden a criterios de decencia²⁴, corrección política, son opacos a la fiscalización externa, se pueden manipular (como demostró Brent Payne en 2010), proponiendo una asociación de palabras difamatoria contra sí mismo a través de pagar a currantes para que... lo que refleja que el acceso a los enlaces viene mediado por las condiciones previas de los usuarios. Por otro lado, las búsquedas previas pesan sobre las actuales exigiendo mayores niveles de viralidad para comparecer como –se premia lo nuevo frente a lo posiblemente más relevante-.

El algoritmo, además, se sustrae a las orientaciones morales de los comités que supervisan las investigaciones científicas, amén de que refleja, por supuesto, la mentalidad de sus creadores...

Tampoco Twitter difunde las señales que monitorea... (176)

El caso de las compañías musicales que determinan nuevos éxitos en función de algoritmos que recogen las características de éxitos previos, con lo que condena el mercado a una constante repetición... La cultura se convierte en un objeto de consumo personalizado –Amazon sabe en sus Kindle, qué lees, qué tiempo le dedicas, qué subrayas... y te ofrece en consecuencia- que pierde cualquier tipo de referencia que no sea narcisista. Con este procedimiento, ¿cuántos autores geniales habrían sido rechazados al llamar a las puertas del canon? Además, se sustituye la genuina y legítima labor del crítico –mediación ilustrada, que aspira a matices ajenos al común de los mortales- por la acumulación horizontal de opiniones ignorantes, anteponiendo la participación en la cultura a la cultura misma.

²³ Yo// Esto, claro está, es una exageración. Digamos que la relación mercantil entre la oferta y la demanda parece caer del lado de la demanda: si no quiero, no compro; si quiero, compro. Marx explicó porqué esto no es así.

²⁴ Se cita el caso de Imperium, compañía californiana que vigila el contenido de 300.000 páginas web para determinar contenidos promotores de violencia, racismo, incitación al odio... con criterios opacos a los usuarios, sin que nadie pueda comprobar si son sesgados, excesivamente conservadores o todo lo contrario...

La distinción mundo en línea y mundo fuera de internet es histórica, y en la medida en que hay una constante interacción –por ejemplo la creación de publicidad personalizada a partir de nuestras búsquedas- resulta “una actitud analíticamente asfíxante”. (179)

El autor reivindica una nueva ética de la investigación (195) que ponga entre paréntesis la automática asociación entre gadget y progreso.²⁵

4. Disminuir el delito mediante entornos inteligentes y el uso de datos

Aplicación masiva de datos para trazar los mapas del “peligro delictivo”. Mapas de visualización de la delincuencia, programas de detección ciudadana de conductas sospechosas... reducen el valor de las viviendas, ergo, los habitantes tratan de ocultar... por otra parte, las denuncias y los algoritmos se nutren de los prejuicios...

Además, si uno realiza actividades que se resisten a su monitorización se convierte en un sospechoso; la vigilancia constante genera desconfianza recíproca; “un mundo de individuos atomizados y egoístas, en perpetua preocupación por la seguridad e incapaces no solo de confiar unos en otros sino de practicar el razonamiento moral” David Garland (222). En definitiva, las medidas de prevención del delito no pueden ir en contra de nuestros intereses morales y prudenciales. Además, la transgresión de la ley forma parte de nuestro proceso de maduración individual y, por supuesto, social, en la medida en que ha servido para derogar leyes injustas. Así, “una tecnología diseñada para eliminar el consumo de marihuana no está diseñada para provocar un debate sobre la legalización de las drogas, más bien todo lo contrario.” (229)

5. Cuantificar el mundo con métodos como el autorastreo y lifelogging (registro audiovisual cotidiano de nuestra vida)

“... cualquier aspecto de la existencia humana se mide, se analiza, se comparte.” (256) Es el Yo cuantificado, que Gary Wolf, periodista experto en tecnología, juzga ahora posible gracias a que: 1º, reducción del tamaño de los sensores electrónicos –vinculados al móvil-; 2º, compartir los datos en las redes sociales; 3º, las nubes, que permiten la correlación estadística de datos (260 y ss.) tanto personales como de varios sujetos. En síntesis: “Tal vez no siempre tengas algo que decir, pero siempre tienes algún número que mostrar.”(263) Se trata, por supuesto, de buscar correlaciones significativas –qué me hace más feliz, creativo, saludable²⁶- en datos que, por otra parte, las empresas comercializan al punto de invertir la “carga de la prueba”: habría que pagar por mantener la privacidad, no por venderla. Además, el registro nos libera de la amenaza del olvido, convirtiéndonos en “... el libreo, archivista, cartógrafo y curador de tu vida.” (300) Gordon Bell, conocido como el Frank Lloyd de la Informática, reputado ingeniero y gerente desde 1970. Bill Gates, Camino al futuro, en 1995: “Algún día seremos capaces de registrar todo lo que vemos y oímos.” (302)

Esta tendencia se enmarca en la tradición occidental de la medición: Marqués de Condorcet, “Si esta prueba no puede pesarse ni medirse, entonces no sabemos con exactitud cuánto bien o cuánto mal puede contener.” Lord Kelvin, “Si no se puede medir, no se puede mejorar” (275) Tendencia que es capital hoy en día en terrenos como la educación, y la ciencia (IF, el famoso impact factor)

Las objeciones son, dado el delirio de la propuesta, previsibles:

a) se restringe el análisis de los problemas sociales a su gestión individual, periclitando todo tipo de análisis estructural –y en esto es proverbial ejemplo la crisis financiera-;

²⁵ Yo// Haciéndose preguntas, por cierto, que nos planteamos en 1º de bachillerato.

²⁶ Stefan Weitz, director de Bing, buscador de Google: “Definitivamente, a donde nos dirigimos es hacia la búsqueda implícita en nombre del usuario, sin que éste la inicie a partir de una consulta.” Ej.: paseo por Berlín y mi móvil, conocedor de mi perfil de usuario, me va indicando que ha sucedido allá por donde paso; pierdo el tren que cojo por la mañana, y el móvil busca por mí las alternativas de transporte...

b) se convierte en sospechoso a todo aquel que no se transparente –se cita un ejemplo maravilloso: el asesino serial noruego que en 2012 perpetró una matanza Anders Behring... carecía de cuenta en Facebook-;

c) el monitoreo constante de los datos de salud puede generar innumerables consecuencias perversas – para los posibles contratadores, para las compañías de seguros...-. Morozov se pregunta con razón: “¿Qué sucederá si no soy el tipo de persona que quiere conocer todos esos datos en tiempo real sobre mí mismo, pero la economía evoluciona de manera tal que esas medidas son necesarias?” (272); propone un ejemplo chusco: los pobres no pueden monitorizar su salud, bastante tienen con comer... cuando tienen que comer (314)

d) la tendencia a la cuantificación es un reduccionismo insoportable e irresponsable de la realidad: “La experiencia humana, pasada por el tamiz de la cuantificación, queda reducida a un torrente de silenciosos y agobiantes bytes, un comentario digital permanente en nuestra interminable búsqueda de la composición genética perfecta, una cualificación crediticia perfecta, una pareja perfecta para nosotros.”²⁷ (286) Una perfección teñida de normalidad estadística; una normalidad estadística que, como se sabe, no puede sustraerse e lo vaivenes de la historia (293);

e) por otra parte, los paladines del automonitoreo reconocen en momentos de flaqueza que no saben qué hacer con tanto dato (294);

f) el engaño y el olvido son selectivos, y absolutamente imprescindibles para sostener nuestra humana condición (David Nyberg, filósofo, los ejemplos convivenciales son obvios).²⁸ No confundir, por cierto, almacenamiento de datos con memoria, ni el borrado con olvido. La memoria integra el olvido significativo, fundamental para el crecimiento personal –como liberación de la culpa ya expiada-, y social –como contribución a una reconciliación siempre menesterosa-. (la expresión es mía)

Además, el lifelogging olvida que las sociedades complejas plantean retos que viven en/de su incompatibilidad recíproca: todos nosotros tratamos de reconciliar proyectos de esferas que entran necesariamente en conflicto –ser buen padre, trabajador cualificado, ciudadano comprometido-. (Michael Walzer, 307);

f) por otra parte, la disponibilidad del registro cuantitativo olvida, como es obvio, la belleza del instante irreplicable.

6. Ludificación (incentivos lúdicos en nuestra vida)

Resolvamos los problemas sociales detectando, vía monitorización, los comportamientos positivos de la gente y dándoles la gratificación correspondiente en términos de mercado –viajes, money, rebajas en, cestillas...-. Es la mecánica del juego aplicada a la resolución de problemas sociales: démosle a los ciudadanos las recompensas por hacer el bien que la vida insulsa es incapaz de ofrecer: “50 puntos por ser genial: hoy llamé a mi hija enferma.” (339). Skinnerianismo a tope (“El verdadero santo patrono de internet es B. F Skinner, no Marshall McLuhan.”) (338) Para Jane McGonigal, gurú de Silicon Valley, investigadora en el top de Palo Alto, autora de la biblia de la ludificación, *Reality is Broken*, se trata de explorar “¿Qué sucedería si decidiéramos usar todo lo que sabemos sobre el diseño de juegos para reparar los defectos de la realidad?” (339) Respuesta: “Comparada con los juegos, la realidad es demasiado fácil. Los juegos nos desafían con obstáculos voluntarios y nos ayudan a dar un uso mejor a nuestras fortalezas personales.” (340)²⁹

²⁷ Morozov cita a Nietzsche, Illich, y otros autores cuestionadores de la confusión entre medida y realidad.

²⁸ Yo/// En una reciente conversación con Mercedes, Carmen y Benito, recuerdo haber defendido que la mentira a los padres es requisito del proceso de maduración, que acabaría cuando les mintamos, no por nuestro, sino por su propio bien. “Hay que matar al padre para crecer”. Benito lo sintetizó, una vez más, maravillosamente: mentir a los padres es la forma civilizada de matarlos. Estoy totalmente de acuerdo.

²⁹ Cómo no describir las palabras de Morozov: para saber cómo es la vida solo tiene que salir de Palo Alto y conducir unos cuantos kilómetros... “Cuanto más leemos a McGonigal, más tenemos la impresión de que no ha trabajado un solo día de su vida;” (340)

Las objeciones son, también evidentes:

a) quien maneja los incentivos, maneja a los incentivados, desde las directrices políticas y sociales que los incentivos ponen en juego; (343);

b) las motivaciones por las que se mueven efectivamente las personas no son ajenas al tipo de persona que queremos promover: motivaciones narcisistas, personas narcisistas... pero parece que las motivaciones ético-políticas debieran exceder de algún modo del corto círculo de los intereses personales...

c) de nuevo, nos centramos en aspectos del individuo atomizado, y no en cuestiones estructurales...³⁰

31

³⁰ Yo/// No deja de ser sorprendente que los gurús de las soluciones tecnológicas, sacralizadores del medio sobre los fines, ídólatras del poder de la tecnología, no se pregunten por la resistencia del mal en la historia del hombre: ¿por qué no ya, aquí ahora, el bien definitivo, la justicia definitiva, el Paraíso?

³¹ Yo/// Habría que analizar el libro aplicando a las tendencias tecnológicas descritas los rasgos propios de las sociedades fascistas: a) baños de masas, **aclamación**, = viralidad; b) **irracionalismo** = horizontalidad no deliberativa –no hay filtros críticos- que somete la complejidad al juicio no ilustrado –por ejemplo, que opina de la reestructuración de la deuda griega- y convierte en ilustrado al que carece de juicio –Justin Bieber, 30 millones de seguidores-; c) fobia contra lo que no existe en la red, contra quienes se sustraen al control de la red = **racismo** tecnológico; d) opacidad del poder –desconocemos los sensores que nos monitorizan, los índices que gestionan los algoritmos que recogen los datos, lo que con los datos se hace- = **dictadura**; e) **puerilización**, tratando a los ciudadanos como menores de edad = propaganda sistemática (1984);